

La sistemática zoológica y los aportes de Ernst Mayr

Dr. Giraldo Alayón García
moffly@infomed.sld.cu

El próximo 3 de febrero de este año se cumplirá el oncenavo aniversario de la muerte de uno de los evolucionistas y biólogos más notables del siglo XX. Es por ello que le dedico este breve escrito para reseñar sus aportes a la sistemática zoológica, disciplina biológica frecuentemente desdeñada y relegada a planos secundarios en el concierto de las ciencias naturales.

Los aportes de Ernst Mayr a la sistemática zoológica son incuestionables y parten, pienso yo, desde sus primeros trabajos de campo en Nueva Guinea y las Islas Salomón entre 1928 y 1930. El estudio taxonómico de las aves de esos territorios estuvieron precedidos de una sólida formación académica, imbuida ésta, por las ideas y conceptos de su profesor y mentor Erwin Stresemann del Museo Zoológico de Berlín. Su labor como biólogo de campo abrió una nueva era al pensamiento poblacional y a una concepción biológica de la especie; las raíces de estos conceptos estaban en la labor de biólogos como Stresemann, Rensch y Jordan.



Estos aportes continuaron al asignársele la posibilidad de estudiar la colección Rothschild de aves (enviada al Museo Americano de Historia Natural, New York, en 1930), lo que le permitió comprobar la importancia de estos estudios de gabinete (a la par de los de campo) e interiorizar conceptos propios sobre variación geográfica y evolución. Debe acotarse que esta colección contaba con 280 mil ejemplares que fueron identificados y catalogados íntegramente por Mayr.

En 1942 publica su primer libro *“La Sistemática y el origen de las especies”*. Aquí, Mayr trató de resumir el conocimiento acumulado en el campo de la sistemática zoológica contraponiendo los conceptos estático y dinámico de especie, este último surgido de la aplicación de la genética mendeliana a los postulados darwinianos; analizó, además, la variación geográfica de los caracteres taxonómicos y su importancia, las especies politípicas, etc. También, en este libro se considera a la especie como una comunidad reproductiva, en contraposición al concepto tipológico que se basa en el esencialismo de Platón, y trata, a su vez, a las especies gemelas o crípticas. Según Mayr, estas se originan cuando el aislamiento geográfico produce divergencias reproductivas, pero no morfológicas, posteriormente, al desaparecer las barreras y unirse nuevamente los dos grupos, coexisten juntos, sin intercambiar genes, aunque morfológicamente sean muy parecidos.

Antes de 1953 no se había escrito libro alguno en América sobre los fundamentos de la sistemática zoológica, los textos usados en las universidades norteamericanas eran europeos (ingleses, franceses y alemanes), fue en ese año cuando Ernst Mayr junto a E. Gordon Linsley y Robert L. Usinger, publicaron el libro *“Métodos y principios de la Sistemática Zoológica”* obra en la que se delinean los principios del trabajo de investigación taxonómica y sus múltiples facetas. En 1969 publica, esta vez como único autor *“Los principios de la Sistemática Zoológica”*, en el que incorpora todas las nuevas ideas y métodos desarrollados en los 16 años que mediaron entre las dos obras. En 1991 publica una segunda edición, pero esta vez con la co-autoría de Peter Ashlock, con sustanciales cambios a la luz de nuevas concepciones en la teoría evolucionaria y en la propia taxonomía. Estas tres obras cumplen la condición de libros de texto y de consulta.

